

Hay que tener cuidado con las cifras sobre ilegalidad

Estimado señor:

Si se utiliza un factor de conversión de tres para la madera aserrada, (que según se reconoce es indicativo de una industria ineficiente), y de 2.2 para las chapas y contrachapados, los datos oficiales de las exportaciones del Ministerio de Bosques y Fauna de Camerún (MINFOF), sugieren que se exportó alrededor de 2.1 millones de m³ de madera en el 2003 y 2.3 millones de m³ en el 2004. Quisiera hacer hincapié en que, a diferencia de los datos del pasado, estas cifras son consistentes con muchas otras fuentes. En particular, presentan diferencias mínimas con los datos de la compañía privada que administra el puerto de Douala, (1% para las trozas y 6% para los productos elaborados), al igual que con las series de datos para los mismos años de la OIMT y COMTRADE. La FAO registra datos con valores menores.

Los datos oficiales de producción en Camerún se compilan para diferentes usos y por parte de distintos ministerios. MINFOF registra los datos en la base de datos de SIGIF (*Système Informatique de Gestion de l'Information Forestière*), donde solamente se compila información sobre las unidades de ordenación forestal, las ventas de volumen en pie y algunos permisos de recuperación maderera concedidos por el gobierno. Por otra parte, el Ministerio de Finanzas (MINEFI), registra toda la madera gravada con impuestos. Por esta razón, en los últimos años, los valores compilados por MINEFI con frecuencia han sido mayores que los de SIGIF: los permisos especiales y la madera aprovechada en algunos bosques comunitarios, (que generalmente no se exporta), deben agregarse a los datos de SIGIF. En el 2004, los valores compilados en SIGIF han sido muy consistentes con aquellos registrados como exportaciones.

Una vez que haya examinado los datos de producción y exportaciones, proceda a examinar los datos de las importaciones: es decir, el volumen declarado por los países que importan maderas que provienen de Camerún. Lo primero que observará es que las diferentes fuentes mostrarán discrepancias significativas cuando se comparan los datos de exportación. Esto no es una sorpresa porque existen muchos factores que afectan estas cifras: la conversión entre kilogramos y metros cúbicos, las diferencias en la forma de clasificación de la madera, la confusión entre la madera producida y exportada de Camerún frente a la madera que sale de Douala pero que se extrae de la república centroafricana o de Congo, (China es el mejor ejemplo de esta situación), y muchos otros ejemplos (para una lista completa, ver Goetzl 2005). No obstante, es interesante observar que si se utilizan los mejores datos disponibles de diversas fuentes, los volúmenes reportados por los países importadores son menores que los datos de exportación declarados por Camerún. El mensaje es el siguiente: no hay signos claros que el mundo esté registrando más madera importada que la registrada como exportada de Camerún.

Además, es preciso recordar que generalmente el consumo interno está ausente del cuadro anterior. Las estimaciones existen pero no son confiables.

¿Por qué ésta carta? Porque los documentos recientes indican que la tasa de aprovechamiento ilegal en Camerún—madera

que se extrae, transporta, elabora y exporta de forma ilegal— aun alcanza la cifra del 50%.

Si es ilegal la cifra oficial de la mitad de los volúmenes de exportación, que se menciona anteriormente, (y lo invito a verificarla), esto implicaría que más de 1 millón de m³ (más de 30.000 cargas) de madera se extrae, transporta, elabora y exporta sin que se registre en el SIGIF, sin pagar impuestos en MINEFI, sin que se detecte en las carreteras, sin que se registre en Douala, (tanto por el gobierno como por la compañía privada que administra el puerto), y finalmente sin el registro del país importador. ¡Y todo esto sucede al mismo tiempo!

En realidad, las actividades ilegales pueden detectarse a todo lo largo de la cadena de producción, desde el bosque hasta los puertos extranjeros, iniciando con algunas unidades de manejo forestal que están en operación pero que nunca se les concedió el permiso, o los cuatro permisos de recuperación maderera, (considerados ilegales en 1999 por el mismo ministerio que los concedía), que se registraron oficialmente en los datos de SIGIF de 2004, o las más de 30 autorizaciones especiales otorgadas en el 2005. No obstante, si la idea es buscar soluciones constructivas, considero que ha llegado el momento de romper la cadena de producción en pequeños pedazos, limpiar los eslabones y volverla a armar. Por tanto, tal vez la gente no encuentre tan fácil desechar la cifra del “50%” sin que se demuestre su veracidad.

Me gustaría recibir las opiniones de sus lectores.

Mimbimi Esono Parfait

akung34@yahoo.fr

1 de diciembre de 2005

Goetzl, A. 2005. ¿Por qué no suman las cifras? *Actualidad Forestal Tropical* 13/1.

La comunidad internacional debe apoyar a Liberia

Estimado señor:

El último boletín publicado (*AFT* 13/3) ha sido el mejor del 2005. No solamente porque se concentró parcialmente en el sector forestal de mi país (Liberia), sino porque los demás temas tratados fueron de gran interés para los lectores. Me permito felicitarlo por el énfasis de la edición en la ordenación sostenible, cuyo logro aun es un problema de envergadura en la mayoría de los trópicos.

He estado al tanto de los factores que militan en contra de la ordenación forestal sostenible en Liberia, y sinceramente espero que todas las partes interesadas tomen en serio las recomendaciones de la misión de la OIMT.

Abednego Gbarway

20 de diciembre de 2005